



Foto: © Daniel Burgui

FILIPINAS, SEIS MESES DESPUÉS

COMIENZA LA RECONSTRUCCIÓN

Seis meses después de que Haiyan azotara Filipinas, aunque la normalidad avanza poco a poco, las necesidades siguen siendo enormes. Los supervivientes no solo perdieron sus hogares, sino también sus medios de vida. Transcurridos seis meses, comenzamos a trabajar en la fase de post-emergencia y reconstrucción, que busca

el restablecimiento de infraestructuras básicas (redes de agua, hogares, mercados, caminos, etc.) y la recuperación de la capacidad de cultivar, pescar o generar ingresos con los que la población afectada se valga por sí misma para poder alimentarse.

BALANCE SEIS MESES DESPUÉS

14 MILLONES de
personas 
AFFECTADAS

 **4** MILLONES
de desplazados

320 PROFESIONALES
de la red **Acción Contra el Hambre**
 trabajando en la emergencia

NACIONES UNIDAS
ha hecho un llamamiento para
la emergencia de
580 mill. de €
 (cubierto el 52%)

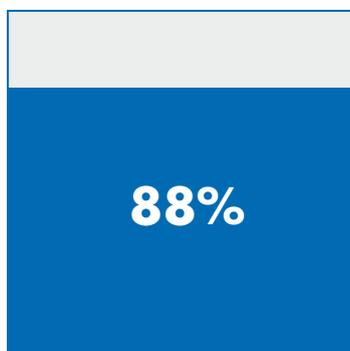
25.000 en CENTROS
personas de evacuación



Un joven de la población filipina de Santa Fe, en la isla de Leyte, colabora en la reconstrucción de una fuente promovida por Acción contra el Hambre, seis meses después del tifón Yolanda. La rehabilitación de la red hidráulica es fundamental para asegurar la calidad del agua que llega hasta los hogares. ACF - Daniel Burgui.

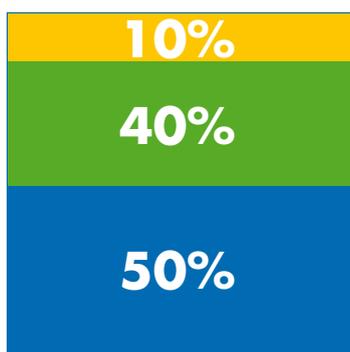
NUESTROS NÚMEROS

**Intervención
prevista por Acción
contra el Hambre:
25 millones de €**



CUBIERTO

**Volumen invertido
por zona
de actuación**

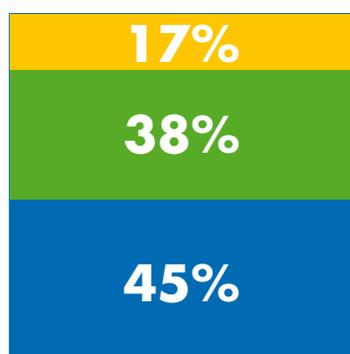


SAMAR

PANAY

LEYTE

**Porcentaje de
beneficiarios por
sector**



NUTRICIÓN Y
CUIDADOS BÁSICOS
DE SALUD



AGUA,
SANEAMIENTO E
HIGIENE

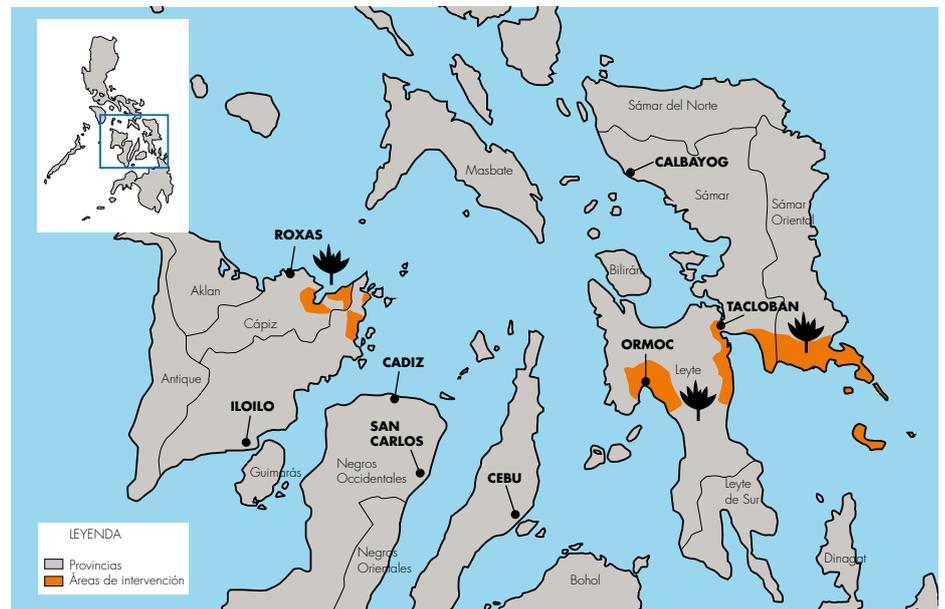


SEGURIDAD
ALIMENTARIA Y
MEDIOS DE VIDA



200.000 beneficiarios

ZONAS DE INTERVENCIÓN DE ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE



Acción contra el Hambre trabaja en Leyte, Samar y Capiz, en el centro del archipiélago filipino.

Intervención post-emergencia:



NUTRICIÓN Y CUIDADOS BÁSICOS DE SALUD

Objetivo: reducir el riesgo de mortalidad, morbilidad y sufrimiento hasta mejorar el estado nutricional de los grupos más vulnerables.

¿Cómo?:

- Protección Nutricional y prevención de la desnutrición aguda a través de programas de apoyo de alimentación complementaria, suplemento de raciones de protección nutricional, baby tents (espacios reservados para mujeres embarazadas, madres y bebés en periodo de lactancia, en los que se trabaja el estrés post-traumático y se incentiva la recuperación de la capacidad de amamantar)
- Gestión integrada de la desnutrición aguda



ACF - Lucile Grosjean

Las tasas de desnutrición aguda existentes en las regiones afectadas son más altas que el promedio nacional:

- **2,94 millones** de personas en riesgo de desnutrición
- **6.000 niños** y niñas entre **6 a 59 meses** sufren de desnutrición aguda severa
- **24.000 niños** y niñas entre **6 a 59 meses** sufren de desnutrición aguda moderada
- **Más de 100.000** mujeres embarazadas y lactantes están en riesgo de desnutrición

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA

Objetivo: Restitución de los medios de vida de la población afectada dañados por el tifón, de tal manera que generen ingresos económicos con los que satisfacer sus necesidades alimentarias y otras necesidades básicas.

¿Cómo?:

- Apoyo a medios de subsistencia mediante transferencias de dinero en efectivo, vales o distribución en especie, en función de la oferta de los proveedores locales
- Distribución de subvención en efectivo incondicional (sólo durante el primer mes de la fase de post-emergencia)
- Rehabilitación de los flujos comerciales



ACF - Lucile Grosjean

Los supervivientes no solo perdieron sus hogares, sino también sus medios de subsistencia. La fase de post-emergencia se centra en la recuperación de la capacidad de cultivar, pescar o generar ingresos con los que poder valerse por sí mismo para poder alimentarse.

AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE

Objetivo: reconstrucción y mejora de instalaciones de agua y saneamiento, tanto a nivel comunitario como particular

¿Cómo?:

- Rehabilitación y construcción de instalaciones de agua: letrinas, lavanderías, drenajes
- Suministro e instalación de tanques y de plantas de tratamiento de agua
- Coordinación con gobiernos locales
- Formación y capacitación de comités de comités de agua, saneamiento e higiene
- Suministro y distribución de kits de higiene y de agua vulnerables



ACF - Daniel Burgui

“Es importante pasar poco a poco de las estructuras provisionales a la rehabilitación de redes, principalmente en los núcleos urbanos. Asegurar la calidad de agua en los hogares que se están reconstruyendo, con un énfasis fuerte en actividades de promoción de salud pública, por ser un contexto todavía frágil en el que las epidemias pueden aparecer”, Pablo Alcalde, responsable de Agua, Saneamiento e Higiene de Acción contra el Hambre



Eduardo de Francisco, coordinador de la respuesta de post-emergencia de Acción contra el Hambre.

“PRIORIDADES: MÁS DE UN MILLÓN DE HOGARES POR RECONSTRUIR, RESTABLECER EL TEJIDO PRODUCTIVO Y SUPERAR EL TRAUMA.”

ENTREVISTA CON EDUARDO DE FRANCISCO

Eduardo de Francisco (cordobés, 1972) coordina la respuesta de post-emergencia de Acción contra el Hambre desde el 1 de febrero. Tras haber trabajado en otras emergencias como República Centroafricana, Afganistán, Darfur, Chad, Territorio Palestino Ocupado y Haití, hace un análisis de la situación y las necesidades actuales, y de su evolución.

¿Qué es lo que ha diferenciado a esta emergencia respecto a otras?

Sobre todo, la escala del desastre. Pese a que Filipinas es un país acostumbrado a los tifones, nunca en la historia conocida había habido uno de tal magnitud, que deje más de seis mil muertos y catorce millones de personas afectadas, muchas de las cuales aún no han vuelto a sus actividades habituales. Por ejemplo, mientras que en tifones anteriores a los cinco meses de la catástrofe ya no había familias viviendo en alojamientos de emergencia prefabricados, en este caso hay familias que tan sólo ahora están pasando de las tiendas de campaña improvisadas a este tipo de alojamiento.

Seis meses después, ¿cómo ha evolucionado la situación?, ¿cuáles son las prioridades ahora?

Las necesidades básicas (agua, comida, saneamiento, servicios de salud) han sido cubiertas de manera eficaz gracias a la respuesta humanitaria y a los esfuerzos del gobierno filipino. De manera significativa, las necesidades de alojamiento siguen siendo la gran asignatura pendiente, con más de un millón de casas que aún no han sido reconstruidas. También importante, las familias aún no han recuperado sus principales fuentes de ingreso (agricultura y pesca) en las zonas afectadas: este proceso va a ser muy lento, y las prioridades ahora son precisamente la reconstrucción del tejido productivo.

Por último, hay que destacar la asistencia psicológica a las víctimas del tifón, pues la experiencia fue muy traumática y mucha gente perdió familiares y amigos.

¿Qué tipo de proyectos está poniendo en marcha Acción contra el Hambre actualmente?

Después de una primera fase centrada en la provisión de medios que

aseguren la supervivencia de una manera directa (agua potable, distribuciones de comida, construcción de letrinas de emergencia, asistencia nutricional y psicológica, etc.), la organización está comenzando a implementar una segunda ronda de proyectos, que están destinados a asegurar que, a largo plazo, las intervenciones son sostenibles.

Una parte importante de este proceso es la colaboración con las autoridades municipales y provinciales y de los mercados locales, centrándonos en el refuerzo de capacidades en todos los frentes: tratamiento de la malnutrición crónica, refuerzo y capacitación de pequeños negocios, capacitación para la asistencia psicológica en centros de salud, gestión de recursos hídricos e infraestructuras de saneamiento comunitarias, etc.

Transcurrido este tiempo, ¿en cuánto tiempo se estima que tardarán las zonas afectadas en recuperar la normalidad?

Esto es difícil de prever, pero los planes municipales para Tacloban, por ejemplo, se han fijado el horizonte de 2020 para una reconstrucción más o menos completa de la ciudad y sus infraestructuras.

La vuelta a la normalidad está siendo progresiva: mientras que las escuelas ya están funcionando y la mayoría de los centros de salud están reconstruidos y funcionan con normalidad, hay sin embargo muchas familias que aún no han recuperado ninguna forma de ingreso.

Por nuestra parte, Acción contra el Hambre tiene previsto trabajar en las zonas afectadas por el tifón hasta al menos diciembre de 2015, con una estrategia de ir cediendo las actividades a las autoridades competentes.

¿Es posible evitar catástrofes de esta magnitud?

En una palabra, no. Es más, debido al cambio climático y sus efectos sobre los patrones habituales de formación de tifones, lo más probable es que el número y la intensidad de este tipo de catástrofes vaya en aumento en el futuro. Y Filipinas es el tercer país del mundo en riesgo de desastres naturales.

Lo que sí se puede hacer es minimizar el daño. En nuestras intervenciones, incluimos siempre un componente de prevención de desastres para que la población beneficiaria esté en una posición mejor en futuros desastres. En este sentido, hay que señalar la inmensa capacidad del pueblo filipino de hacer frente a este tipo de desastres, a los que por desgracia están bastante acostumbrados.

“ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE ESTÁ COMENZANDO A IMPLEMENTAR UNA SEGUNDA RONDA DE PROYECTOS, QUE ESTÁN DESTINADOS A ASEGURAR QUE, A LARGO PLAZO, LAS INTERVENCIONES SON SOSTENIBLES.”

“TACLOBAN NO ESTARÁ RECONSTRUIDO HASTA 2020.”



Un niño pasa por delante de la casa comunal de Sanmiguelay, en Santa Fe (Leyte), una de las poblaciones afectadas por el tifón Yolanda hace seis meses y donde Acción contra el Hambre ha implementado programas de reconstrucción de recursos hídricos así como higiene y saneamiento. ACF - Daniel Burgui.



Un joven agricultor peina y seca bajo el sol los granos de arroz salvados de la última cosecha, afectada por el tifón Yolanda que azotó Filipinas en noviembre de 2013, en la población leyteña de Sanmiguelay. Al fondo, se puede observar material de construcción de instalaciones de higiene y agua de Acción contra el Hambre. ACF - Daniel Burgui.



Varios vecinos de Sanmiguelay y trabajadores de Acción contra el Hambre trabajan en la construcción de una fuente de agua, mientras varios niños juegan alrededor en la población de Santa Fe, isla de Leyte, seis meses del paso del tifón Yolanda. ACF - Daniel Burgui.



ACF - Daniel Burgui.

Zoom sobre... ROLANDO CRIADO (64 años): “Necesitamos algo más que arroz”

Sanmiguelay, Santa Fe (Leyte, Filipinas)

El sr. Criado marea una y otra vez los granos de arroz que va llenando dentro del saco. Los recoge después de haberlos peinado y limpiado al sol, que cae a plomo ahora en el verano filipino, sobre el cemento la pequeña cancha de baloncesto de Sanmiguelay. Apenas se levantan un centenar de casas, todas reconstruidas tras el tifón Yolanda que devastó también en noviembre del año pasado, hace seis meses, esta pequeña pedanía de Santa Fe, en la isla de Leyte.

“Es solo el color, es así negro. Es por la tierra que se inundó tras el tifón, son oscuros, negros, pero están buenos”, insiste el Sr. Criado al remover los granos. Lo cierto es que aunque Rolando tuvo suerte y salvó la anterior cosecha, la que ha crecido tras el tifón, con sus 1.200 kilos de arroz podrá alimentarse él y su familia –siete hijos, su mujer y un nieto– pero no podrá venderlos en el mercado. “Nadie nos los comprará así”, cuenta. El arroz de ese color, salvaje, ennegrecido por los lodos y las tierras revueltas que dejaron las inundaciones, no son aptos para la venta a empresas ni intermediarios. “Nos podremos alimentar mi familia y yo, pero, claro, necesitamos algo más que arroz”, explica.

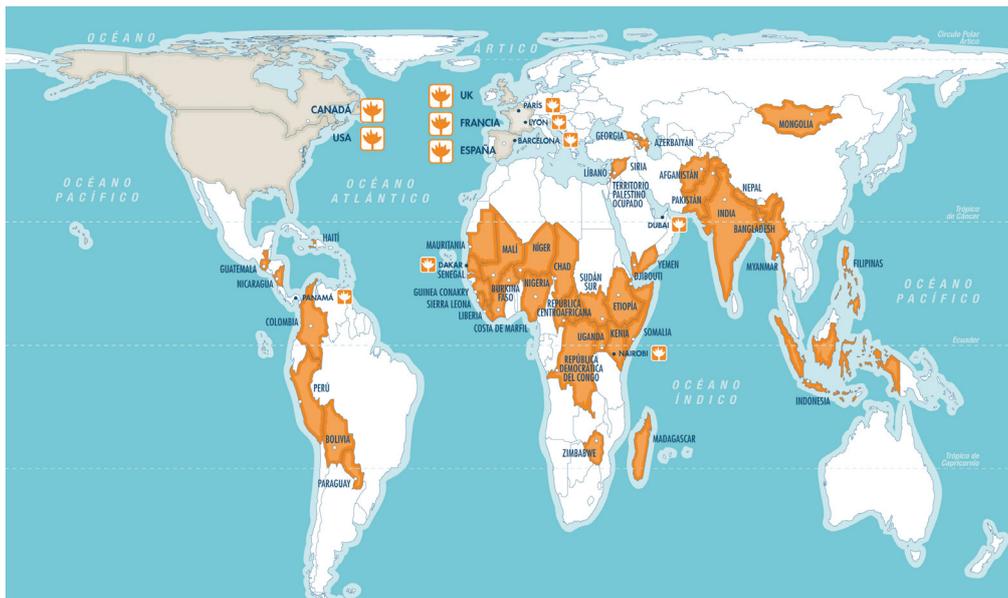
Como el sr. Criado, la mayoría de los poco más de 450 habitantes de este pueblo se dedican a la agricultura y tras seis meses después del tifón Yolanda, casi todos ellos tratan de reconstruir no solo sus casas si no sus economías. El sr. Criado es optimista, ha visto ya muchos tifones y centenares de cosechas, fructíferas y también pésimas: “Yo creo que en dos cosechas, quizás volvamos a recuperar la producción y la tierra como antes, eso espero”. “Mientras tanto vamos haciendo truque de vez cuando con vecinos, por huevos o carne y otros bienes”, explica sonriente antes de cerrar el saco. Este pequeño barrio de Sanmiguelay es uno en los que Acción contra el Hambre ha estado implementando programas de agua, saneamiento e higiene. Se han construido pozos y fuentes, se han reparados las redes de distribución de agua, pero también las de saneamiento.

Y como explica la capitana de este barangay (distrito, en Filipinas), Airam Palencia, también se han impartido cursos de higiene a familias, mujeres y niños. “Pero sobre todo a los padres y a los hombres, que parece que les cuesta un poco más”, dice a media sonrisa. “Sin agua no podemos vivir y menos en estas regiones, estamos muy agradecidos de que en estos seis meses hayamos podido recibir ayuda para retomar nuestras actividades”, explica la capitana de este barrio.



Acción contra el Hambre es una organización humanitaria internacional e independiente que combate la desnutrición infantil a la vez que garantiza agua y medios de vida seguros a las poblaciones más vulnerables. Intervenimos en más de 40 países apoyando a más de siete millones de personas. Nuestra visión es **un mundo sin desnutrición**; nuestro primer objetivo, **devolver la dignidad** a quienes hoy viven amenazados por el hambre.

el hambre tiene solución



Más información y entrevistas con portavoces:

Responsable de Comunicación en Filipinas

Daniel Burgui

Teléfono **+63 916 554 0838**

Alicia García | Carlos Riaza

Teléfonos **91 391 53 06 | 91 771 16 72 |**
608 788 320 | 609 018 735

Síguenos en



No te pierdas nuestro nuevo video institucional